



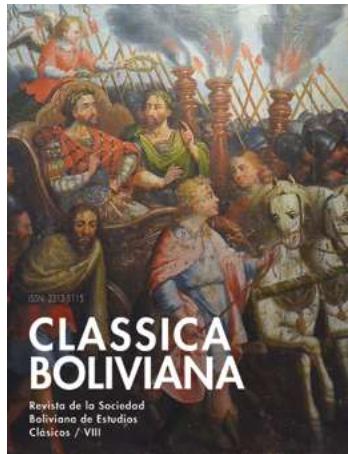
ISSN: 2313-5115

CLASSICA BOLIVIANA

Revista de la Sociedad
Boliviana de Estudios
Clásicos / VIII

CLASSICA BOLIVIANA

Revista de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos
Número VIII



Sociedad Boliviana de
Estudios Clásicos
(SOBEC)



CLASSICA BOLIVIANA VIII. Revista de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos (SOBEC)

Comité de Redacción: *Director y editor general*: Andrés Eichmann Oehrli – *Subdirector*: Mario Frías Infante – *Secretaria general*: Tatiana Alvarado Teodorika – *Coordinadora general*: Mary Carmen Molina Ergueta – *Miembros*: Carla Salazar, Mary Carmen Molina Ergueta (Cinemas Cine Pensamiento), Tatiana Alvarado Teodorika (IUT Bordeaux Montaigne, Francia).

Comité de Evaluación (y sus universidades): Cecilia Colombani (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina), Paola Corti (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile) – Emilio Crespo (Universidad Autónoma de Madrid, España) – Rafael Gallé Cejudo (Universidad de Cádiz) – Francisco García Jurado (Universidad Complutense de Madrid, España) – Fernando García Romero (Universidad Complutense de Madrid, España) – Fernando Guzmán (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile) – Manuel Molina (Universidad de Granada, España) – Ricardo del Molino (Universidad Eternado de Colombia, Colombia) – Gerardo Ramírez Vidal (Universidad Nacional Autónoma de México, México) – Ma. Isabel Rodríguez López (Universidad Complutense de Madrid, España) – Fernando Rodríguez Mansilla (Hobart and William Smith Colleges, Estados Unidos de América) – Emilia Ruiz Yamuza (Universidad de Sevilla, España) – Álvaro Sánchez Ostiz (Universidad de Navarra, España) – Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid, España) – Marcela Suárez (Universidad de Buenos Aires, Argentina) – José Torres (Universidad de Navarra, España).

Editores responsables: Andrés Eichmann Oehrli, Tatiana Alvarado Teodorika.

Portada

Fotografía de *Triunfos de Carlos V*, óleo sobre lienzo, Museo Charcas.

Edición fotográfica de Felipe Ruiz 

Contacto e informaciones: estudiosclasicosbolivia@gmail.com
www.estudiosclasicosbolivia.org

©Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos (SOBEC)

©Editorial Marigalante

Primera edición: julio de 2017

ISSN 2313-5115

Depósito Legal 4-1-2492-17

Producción: *Editorial Marigalante*
MOM/MDAA

Impreso en Bolivia

Índice

Presentación.....	5
Nuestra portada: Los <i>Triunfos de Carlos V</i> en el museo “Charcas” de Sucre Margarita Vila Da Vila.....	9

Artículos

Filología, didáctica y traducción

«Cuéntame y dime». El aspecto verbal en el <i>Eutifrón</i> <i>Jesús de la Villa.....</i>	25
Recursos filológicos en la obra de Juan Escoto Eriúgena. La traducción como modelo didáctico <i>Alfredo Eduardo Fraschini.....</i>	45
El didactismo metalingüístico en el <i>Palatii Eloquentiae</i> <i>Vestibulum</i> de Antonio Machoni <i>Juan Pedro Kalinowski - Luis Ángel Sánchez.....</i>	61

Historia y Literatura de la Antigua Grecia

- El altar: Iconografía y función, de la Edad de Bronce a la Época Arcaica
Martha Cecilia Jaime González..... 75

- Areté en los héroes cómicos de *Los caballeros* y *La paz* de Aristófanes
Carlos Andrés Gallego Arroyave..... 107

Materia clásica: del siglo XVI hasta nuestros días

- ¿Qué moneda se derramó en las *sparsiones* de Lima y de Cusco en 1557?
Fernando López Sánchez..... 125

- Tradición clásica e iconografía medieval en las sirenas, salvajes
y centauros del arte virreinal
Margarita Vila Da Vila..... 149

- Ecos de la tradición clásica en el periodismo cuyano en el siglo XIX
Andrea Greco de Álvarez..... 175

- Luciano de Samósata, Borges y «El Aleph»
Alfredo Rodríguez López-Vázquez..... 211

«Cuéntame y dime» El aspecto verbal en el *Eutifrón*¹

Jesús de la Villa

Universidad Autónoma de Madrid
jesus.delavilla@uam.es

Resumen

En el presente trabajo se estudian las expresiones directivas –imperativos, subjuntivos prohibitivos– que aparecen en el *Eutifrón*. Se trata de buscar patrones que permitan justificar la adopción, en cada caso, del tema de presente o de aoristo. Se exploran diferentes posibilidades de carácter que podríamos llamar ‘interno’, tales como las diferencias en el léxico de los verbos o algunas características de los complementos. Ninguna de ellas, aparentemente, puede explicar todos los casos. Por el contrario, un análisis de la estructura argumentativa del diálogo permite descubrir patrones claros de distribución asociados a los diferentes tipos de instrucción que se dan en cada caso, según se trate de la apertura de la discusión, del establecimiento de conclusiones, etc.

Palabras clave: Platón - *Eutifrón* - aspecto verbal - estructura argumentativa

Abstract

In this paper, we study the directive expressions –imperatives, prohibitive subjunctives– of the *Euthyphro*. We have looked for patterns that can explain the selection in each single case of present or aorist stem. First, we have explored internal distributional features, such as the lexical class of the verb or some characteristics

¹ Este trabajo se ha realizado con ayuda del proyecto de investigación «Problemas de rección en griego y latín» (FFI2013-47357-C4-I-P), del Programa General de Investigación del Gobierno español. Agradezco las observaciones realizadas por los dos correctores anónimos. Todos los fallos que puedan quedar son de mi exclusiva responsabilidad.

of the complements. None of them appear as capable of explaining all the cases. On the contrary, an analysis of the argumentative structure of the dialogue allows to identify clear patterns of distribution associated to the different types of instructions, depending on whether the directive expression opens a discussion, tries to establish a conclusion etc.

Keywords: Plato - *Euthyphro* - verbal aspect - argumentative structure

1. Objetivo e introducción

El *Eutifrón* es un diálogo que podríamos calificar de ‘ágil’, es decir, las preguntas y respuestas se suceden de una forma rápida y son pocos y no muy largos los pasajes en que uno de los interlocutores se extiende en una argumentación o una exposición. Entre otras consecuencias para el lenguaje empleado en este diálogo, la agilidad de la conversación redundan en una abundancia considerable de instrucciones, órdenes y órdenes negativas, expresadas bien en imperativo, bien en subjuntivo exhortativo o de voluntad². Se trata de lo que en la terminología lingüística se conoce habitualmente por ‘expresiones directivas’³.

En general, los traductores y glosadores de esta obra, como de muchas otras de la literatura griega antigua, no establecen diferencias a la hora de traducir los diferentes temas aspectuales en que aparecen los imperativos y los subjuntivos, como se ve en los ejemplos siguientes, tomados de la traducción del *Eutifrón* de Julio Calonge (1981)⁴:

(1) καὶ μοι λέγε, τί καὶ ποιοῦντά σέ φησι διαφθείρειν τοὺς νέους; (3 a)

Y dime ¿qué dice que haces para corromper a los jóvenes?

(1') εἰπὲ δὴ πρὸς Διὸς τί ποτέ ἐστιν ἐκεῖνο τὸ πάγκαλον ἔργον ὃ οἱ θεοὶ ἀπεργάζονται ἡμῖν ὑπηρέταις χρώμενοι; (13 e)

2 Sobre los valores del imperativo y del subjuntivo de voluntad puede consultarse cualquier gramática griega, como, por ejemplo, Rijksbaron, 2002³, pp. 39-40 y 43-47.

3 Sobre la definición, estatuto sintáctico y valores en general de las formas directivas puede consultarse Risselada, 1993, pp. 23-97. Para el griego antiguo, Denizot ha estudiado de un modo detallado las características e implicaciones comunicativas de las diferentes formas de expresiones directivas.

4 Las traducciones de los ejemplos que no sean del *Eutifrón*, son del autor de estas páginas. Para las traducciones del *Eutifrón* ofrecemos siempre la versión de Julio Calonge (1981). Cuando, a nuestro juicio, sea necesario precisar más la forma en que se traducen las formas verbales en función de su tema aspectual, ofreceremos a continuación, entre corchetes, nuestra propia versión.

Dime, por Zeus, ¿cuál es esa bellísima obra que los dioses producen valiéndose de nosotros como servidores?

(2) σκόπει, εἰ τοῦτο ὑποθέμενος οὕτω ρῆστά με διδάξεις ὁ ὑπέσχου (9 d)

Examina si, admitiendo este supuesto, vas a poder enseñarme fácilmente lo que prometiste

(3) ἐννόησον γὰρ τὸ τοιόνδε (10 a)

Reflexiona lo siguiente

En (1) y (1') un imperativo de presente y otro de aoristo de raíces con el mismo significado léxico de “decir” –consideradas tradicionalmente, incluso, como formas de un mismo paradigma verbal polirrizo– se traducen exactamente del mismo modo. En (2) y (3) se trata de verbos diferentes, pero de significados cercanos. En todos los casos, sin embargo, la traducción se hace siempre por medio de la misma y única forma del imperativo español, con lo que se pierden los matices que la oposición aspectual expresa, sin duda, en el texto griego.

El objetivo de este trabajo es estudiar la alternancia en el tema de presente y el tema de aoristo en los numerosos imperativos y subjuntivos exhortativos que aparecen en el texto del *Eutifrón*. Se trata de justificar la elección de uno u otro tema verbal en cada pasaje. Mi propuesta será que, aunque en algunos pasajes la elección de uno u otro tema se puede explicar por razones sintácticas que afectan sólo a la frase en donde aparece la forma directiva, muchas de estas formas directivas responden en realidad a un esquema más amplio, relacionado con la estructura argumentativa del diálogo.

El trabajo se articula como sigue: en 2 se hará una presentación del esquema de oposiciones aspectuales del verbo griego; también se hará un repaso a las principales aportaciones referidas al uso de los temas aspectuales en Platón. En 3 se analizarán los casos del *Eutifrón* en que cabe una justificación del tema aspectual en términos que podríamos llamar “micro-sintácticos”. En 4, finalmente, se repasará la estructura general del diálogo mostrando cómo la presencia en determinados puntos cruciales de una forma directiva de presente o aoristo articula de un modo determinante el conjunto del discurso.

2. El sistema de oposiciones de los temas aspectuales griegos

Aunque el valor gramatical de la categoría aspectual del griego antiguo es todavía objeto de debate, la propuesta más ampliamente aceptada actualmente puede resumirse según el esquema siguiente⁵:

5 Un resumen muy completo de las principales teorías que se han formulado sobre el aspecto del verbo griego puede encontrarse en Lorente, 2003, pp. 22-47. Para una discusión detallada sobre el esquema aquí expuesto ver Villa, 2004.

(4) Tema de presente: el evento en su desarrollo (situación abierta = imperfectiva)

Tema de aoristo: el evento hasta su final (situación cerrada = perfectiva)

Tema de perfecto: un evento acabado (cerrado) y el resultado que queda (abierto)

Cada uno de los tres temas puede ejemplificarse con una de las frases siguientes:

(5) Μισθὸν μὲν ὑμῖν δοίγην ἀν πλείονα ἢ νῦν ἐλαμβάνετε ὅσον ἀν χρόνον πόλεμος ἥ (X. Cyr. 7.1.43)

Podría yo llegar a daros, durante todo el tiempo que haya guerra, una paga mayor que la que ahora *veníais recibiendo*

(5') πῶς οὖν δίκαιον ἡ ὑμᾶς, παρ' ὃν ἐλάβετε σπέρματα, τὸν τούτων ποτὲ καρπὸν ἐλθεῖν δηλώσοντας, ... ; (X. HG 6.3.6)

¿Cómo, entonces, va a ser justo que vosotros llegárais un día a destruir el fruto de aquellos de quienes *tomasteis* la simiente...?

(5'') λόγον ἔφασαν χρῆναι διδόναι, μεμνημένους ὅσας τε ναυμαχίας αὐτοὶ καθ' αὐτοὺς νενικήκατε καὶ ναῦς εἰλήφατε (X. HG 1.1.28)

Dijeron que había que dar razón recordando cuántas batallas navales vosotros mismos con vuestras propias fuerzas tenéis ganadas y cuántas naves *tenéis capturadas*

En (5) se hace referencia a un hecho que está abierto en el momento en que se emite la frase: «*venías recibiendo* (hasta ahora)»; en (5'), en cambio, la referencia es a un hecho ya totalmente realizado y acabado: «*tomasteis* (en el pasado)»; finalmente, en (5'') queda claro que el hablante se refiere a un hecho acabado –se capturaron naves–, pero cuya relevancia todavía se mantiene, pues se presenta como un haber en los logros del interlocutor que todavía tiene vigencia para la argumentación del momento.

Estos tres valores básicos de los temas aspectuales pueden actualizarse después de un modo particular en diferentes contextos⁶. En lo que al presente trabajo afecta y limitándonos a la oposición presente / aoristo, que es la más productiva, tres son las condiciones contextuales que nos interesan:

- i) relación entre léxico del verbo y tema aspectual;
- ii) la relación entre tema verbal y la naturaleza del complemento del verbo;
- iii) la relación entre tema verbal y las órdenes y las prohibiciones.

6 Cf. Villa 2004, en donde se hace una revisión de las diferentes realizaciones concretas de los temas aspectuales en función del contexto.

2.1. Aspecto y léxico

Diversos estudios⁷ han señalado cómo los verbos cuyo significado se refiere a acciones o eventos que se prolongan sin necesidad de llegar a un final (técticamente se denominan «verbos no télicos», de τέλος ‘final’), tales como θέω ‘correr’, ἐλαύνω ‘impulsar’, βασιλεύω ‘reinar’, suelen aparecer con más frecuencia en tema de presente. Por el contrario, verbos que se refieren a acciones o eventos que prevén un final para tal evento (verbos télicos), como βλώσκω ‘llegar’ o μανθάνω ‘aprender’, σβέννυμι ‘apagar’, suelen aparecer en tema de aoristo⁸. En otras palabras, hay una mutua preferencia distribucional entre el contenido léxico de los verbos y el tema aspectual más afín.

Por otro lado, hay que recordar que el rasgo télico o no télico no es siempre intrínseco del verbo. En muchos casos depende de la naturaleza genérica o específica del complemento, de tal manera que una frase como ‘Juan pintó cuadros’, con un complemento genérico, tiene las características de un evento no télico, mientras ‘Juan pintó los cuadros’ funciona como un evento télico⁹.

En 3.1. veremos en qué medida se puede aplicar a los datos del *Eutifrón*.

2.2. Aspecto y tipo de complemento

Tanto para los diálogos platónicos, como para otros textos griegos¹⁰, se ha mostrado que hay una relación entre el tipo de complemento y el tema verbal: el tema de presente se usa con más frecuencia cuando el verbo se utiliza de un modo absoluto, es decir, general y sin expresión del complemento o bien cuando el complemento es indefinido o indeterminado. Es decir, se trata de situaciones en las que no hay previsión de que la acción se concrete en la obtención final de un resultado. Un ejemplo tomado del *Eutifrón* en contexto no directivo es:

(6) καλῶς γέ μοι φαίνη λέγειν (12 e)

Me parece bien lo que dices [= lo que estás diciendo]

Por el contrario, el tema de aoristo se utiliza más cuando el complemento está presente y es concreto y determinado, es decir, cuando la frase se refiere a la consecución final de un resultado. Un ejemplo es:

7 Stork, 1982; Napoli, 2006.

8 La noción de telicidad fue descrita para el griego por vez primera por Ruipérez (1954); su terminología era, sin embargo, terminativo / no terminativo. Para su reconocimiento en términos interlingüísticos, cf. Dahl, 1981.

9 Dahl 1981, Stork 1982: 37.

10 Para Platón, v. Oréal, 2000. Para otros textos, como los poemas homéricos, Napoli (2006) los ha investigado por extenso recientemente.

(7) *vuvì δὲ ὅπερ ἄρτι σε ἡρόμην πειρῶ σαφέστερον εἰπεῖν* (6 c)

Ahora intenta decirme muy claramente lo que pregunté antes [=intenta llegar a decirme de un modo completo]

El contraste entre uno y otro uso queda muy claro en contextos en los que se combinan temas de presente y de aoristo, como en:

(8) *καὶ σὺ τοῦτο συγχωρήσαις ἂν, ὃς ἐπειδάν τι ὄσιον ποιῆς, βελτίω τινὰ τῶν θεῶν ἀπεργάζῃ;* (13 c)

¿Aceptarías tú que, cuando realizas algún acto pío, haces mejor a algún dios? [= ¿Llegarías a aceptar tú lo siguiente: que cuando estás realizando algún acto pío, estás haciendo mejor a algún dios?]

Al aoristo *συγχωρήσαις* ἂν le corresponde un objeto concreto y preciso, algo que ha de aceptar o rechazar por completo (*τοῦτο*). Por el contrario, a los dos presentes *ποιῆς* y *ἀπεργάζῃ* les corresponden objetos indefinidos, cuya indeterminación se marca por *τι* y *τινά*, respectivamente.

En 3.2. se verá en qué medida este tipo de distribución afecta también a las expresiones directivas.

2.3. Aspecto y expresiones directivas

En lo que a las expresiones directivas, es decir, órdenes y prohibiciones, se refiere, Bakker (1966), entre otros¹¹, mostró cómo las órdenes en tema de presente se refieren siempre a un evento o acción que debe continuar, es decir, se trata de órdenes que podríamos llamar ‘imperfectivas’, porque se prevé que, una vez comenzadas, se han de seguir produciendo indefinidamente o durante un tiempo indeterminado. Por el contrario, las órdenes en aoristo se refieren habitualmente a acciones que deben cumplirse hasta su terminación. Un ejemplo donde se combinan ambos temas verbales es el siguiente:

(9) *λαβὲ δὴ τοὺς νόμους τούτους καὶ λέγε, ἵν’ ἐξ αὐτῶν ἐπιδεικνύω τούτων τὸν παράνομον* (D. 23.22)

Toma estas leyes y comienza a hablar, para que con ellas pueda mostrar la ilegalidad de aquellos <decretos>

En este ejemplo, tomado de un discurso judicial de Demóstenes, el que habla pide al funcionario del juzgado que tome las leyes y las lea. El tema de aoristo *λαβέ* se justifica porque se da una instrucción concreta y con un término; ésta, además, ha de ser cumplida previamente a la realización de la segunda acción. En la segunda

11 Sobre el valor de los temas aspectuales en las órdenes y prohibiciones véase también Amigues, 1977.

parte, la orden también podría haber estado expresada en aoristo –εἰπέ–, lo que habría querido decir algo así como ‘y dime todo lo que dice’. La utilización del tema de presente insiste, en cambio en la necesidad de emprender la acción y continuar con ella –‘comienza a hablar y continúa para que con ellas...’.

En el caso concreto de Platón, contamos con dos estudios relativos a las órdenes y prohibiciones. Lallot (2000) muestra cómo la utilización del imperativo de presente del verbo ἀποκρίνομαι debe entenderse como una invitación general a responder a las preguntas que a partir de un cierto momento se formulen al interlocutor; es decir es una petición de carácter indefinido, indelimitado, imperfectivo, en suma; un ejemplo es el de (10). Por el contrario, el tema de aoristo va unido siempre a la petición de responder a una pregunta concreta y precisa, como en (11).

(10) ΣΩ. Άλλ’ εὶ δοκεῖ σοι, Εὐθύδημε, οὕτω ποιεῖν, ποιητέον· σὺ γὰρ πάντως που κάλλιον ἐπίστασαι διαλέγεσθαι ἢ ἔγώ, τέχνην ἔχων ίδιώτου ἀνθρώπου. Ἐρώτα οὖν πάλιν ἐξ ἀρχῆς.

EY. *Ἀποκρίνου* δή, ἔφη, πάλιν πότερον ἐπίστασαι τῷ ἢ ἐπίστασαι ἢ οὐ; (Pl. *Euthd.* 295d)

SO. Pero, si te parece, Eutidemo, que hay que hacerlo así, hágase; pues tú sabes argumentar totalmente mejor que yo, que tengo la habilidad de un profano. Por tanto, empieza a hacer preguntas de nuevo desde el principio.

EU. Empieza a responder entonces, dijo, de nuevo: ¿acaso sabes lo que sabes gracias a algo o no?

(11) σὺ δέ μοι, ὁ παῖ Ἀξιόχου, ἀπόκριναι ἄρα γε πάντες ἀνθρώποι βουλόμεθα εὖ πράττειν; (Pl. *Euthd.* 278e)

Y tú, hijo de Antíoco, respóndeme: ¿Acaso no es verdad todos los seres humanos deseamos ser dichosos?

En segundo lugar, Rijksbaron (2000), en un estudio sobre los diálogos *Gorgias*, *Filebo* y *Menéxeno*, muestra, en coincidencia con Lallot, cómo las órdenes que se dan con λέγε van ligadas fundamentalmente a situaciones en las que se pide que alguien empiece a hablar o continúe hablando. Por el contrario, εἰπέ está ligado a la invitación a establecer una conclusión o a formular un punto concreto.

Sobre la base de estas propuestas pasaremos a analizar ahora los datos del *Eutifrón*. Es importante indicar, antes de revisar los ejemplos, que las tres tendencias descritas en este apartado no son incompatibles entre sí. En efecto, un tema de presente puede aparecer en imperativo indicando una orden de carácter permanente y, además, corresponder a un verbo no télico y presentar un uso absoluto o con un complemento indeterminado. Y lo mismo sucede con el aoristo, presentando los rasgos contrarios. De lo que se trata, por tanto, es de determinar qué puede justificar en cada caso la

adopción por parte de Platón de una forma de presente o de aoristo en las expresiones directivas.

3. Órdenes y prohibiciones en el Eutifrón.

El diálogo *Eutifrón* ofrece un número bastante alto de órdenes y prohibiciones directas:

(12) Órdenes o instrucciones en tema de presente: 11

- λέγε ‘dime’: 3 a, 5 c, 5 d.
- ήγοῦ ‘cree’: 5 b
- μὴ δικάζου ‘renuncia a juzgar’: 5 b
- σκοπῶμεν ‘consideraremos’: 7 b
- ήγεισθων ‘consideren’: 9 d
- μισούντων ‘aborrezcan’: 9 d
- σκόπει ‘examina’: 9 d
- σύντεινε ‘esfuérzate’: 12 a
- ὅρα ‘mira’: 12 d

(13) Órdenes o instrucciones en tema de aoristo: 18

- λάχε ‘intenta’: 5 b
- εἰπέ ‘dime’: 6 b, 11 b, 13 e, bis, 15 d, 15 e
- ἐπισκεψώμεθα ‘examinemos’: 7 a
- λέξον ‘explica’: 14 d
- δίδαξον ‘expón’/ ‘enseña’: 6 e, 9 a
- ἐννόησον ‘reflexiona’: 10 a
- μὴ ἀποκρύψῃ ‘no me ocultes’: 11 b, 15 e
- μὴ προαποκάμῃς ‘no te desanimes’: 11 e
- ἰδέ ‘mira’: 11 e
- φράσον ‘indícame’: 14 e
- μὴ ἀτιμάσῃς ‘no desdeñes’: 15 d

(13') Órdenes o instrucciones mixtas, pero que se comportan como aoristas: 3

- πειρῶ ‘intenta’ + inf. de aoristo: 6 c, 9 a, 12 e

Sobre esta base vamos a explorar en qué medida los rasgos léxicos del predicado, las características del complemento o la estructura del discurso determinan la elección del tema verbal.

3.1. Casos donde la distribución léxica puede ser relevante

Podemos pensar que algunos temas de presente son la forma normal para verbos cuyo léxico se refiera típicamente a un evento no télico, como ἡγέομαι ‘creer’ (14), συντείνω ‘esforzarse’ (15), σκοπέω ‘examinar’ (16), o a verbos que se refieren a un evento inceptivo, es decir, centrado en su comienzo más que en su fin, como πειράομαι ‘intentar’ (17).

(14) ὅρθῶς νομίζειν καὶ ἐμὲ ἡγοῦ (5 b)

considera que yo pienso también rectamente

(15) ἀλλ’, ὃ μακάριε, σύντεινε σαυτόν· καὶ γὰρ οὐδὲ χαλεπὸν κατανοῆσαι ὁ λέγω (12 a)

Pero, hombre afortunado, esfuérzate. No es nada difícil de comprender lo que digo

(16) σκόπει, εἰ τοῦτο ὑποθέμενος οὕτω ράστα με διδάξεις ὁ ὑπέσψου (9 d)

Examina si, admitiendo este supuesto, vas a poder enseñarme fácilmente lo que prometiste

(17) πειρῶ τί μοι σαφὲς ἐνδείξασθαι ώς... (9 a)

intenta mostrarme claramente que...

De hecho, en todo el corpus platónico, ninguno de estos verbos parece utilizarse nunca para órdenes o prohibiciones en tema de aoristo. Es notable, además, que, si tenemos en cuenta sólo los imperativos, el verbo ἡγέομαι se emplea hasta cinco veces, el verbo πειράομαι 56 y σκοπέω 157 veces! La exclusiva preferencia por el tema de presente en estos verbos, por tanto, en particular por los dos últimos, va más allá de la simple casualidad y muestra una clara tendencia o, incluso, restricción de tipo sintáctico, que impide o, al menos, dificulta el uso del aoristo en las expresiones directivas. En consecuencia, para estos verbos, hay una clara vinculación entre estas raíces y el tema de presente.

Por el contrario, aunque se ha demostrado que existen verbos más ligados por su léxico al tema de aoristo¹², ninguno de los verbos usados en órdenes o prohibiciones en el *Eutifrón* pertenece claramente a esta clase. De hecho, todos los verbos que ofrecen órdenes o prohibiciones en aoristo en el *Eutifrón*, ofrecen también casos de expresiones directivas en tema de presente. La única excepción es el verbo ἀποκρύπτω, que se da tres veces en todo el corpus platónico en expresiones prohibitivas –dos de ellas en el *Eutifrón*–, y ninguna en tema de presente. Sin embargo, hay ejemplos de κρύπτω y sus compuestos en imperativo fuera de Platón¹³.

12 Stork 1982, Napoli 2006.

13 Por ejemplo S. fr. 301, E. *Med.* 65, Hipp. 245.

En resumen, en un cierto número de órdenes y prohibiciones, las características léxicas del verbo podrían justificar el tema aspectual en que aparece. No es así, sin embargo, en la mayoría de los casos. No es éste, por tanto, el rasgo que explica sus usos.

3.2. La naturaleza del complemento

Según se ha dicho, el uso del tema de presente se combina en griego con más frecuencia que en el caso del aoristo con la ausencia de un complemento –uso absoluto–, o con la presencia de un complemento genérico o indeterminado. El tema de aoristo, en cambio, suele ir acompañado de un complemento explícito y, por lo general, concreto y determinado. Ya se ha mostrado más arriba cómo esta oposición sí parece ser relevante en otros contextos del *Eutifrón*.

Sin embargo, en el caso de las expresiones directivas, o sea, órdenes y prohibiciones, este rasgo no parece ser relevante. De hecho, la simple comparación de expresiones directivas en las que aparece una forma del verbo λέγω-εἶπον muestra que no hay una gran diferencia en el tipo de complementos de los presentes y los aoristas.

(18) λέγε ... ποιόν τι τὸ εὐσεβὲς φῆς εἶναι καὶ τὸ ἀσεβὲς...; (5 c)

Dime ... ¿qué afirmas tú que es lo pío y lo impío... ?

(19) λέγε δή, τί φῆς εἶναι τὸ ὄσιον καὶ τὸ ἀνόσιον; (5 d)

Dime exactamente qué afirmas tú que es lo pío y lo impío

(20) ἀλλά μοι εἰπὲ πρὸς Φιλίου, σὺ ως ἀληθῶς ἡγῆ ταῦτα οὕτως γεγονέναι; (6 b)

Pero dime, por el dios de la amistad, ¿tú de verdad crees que esto ha sucedido así?

(21) εἰ οὖν σοι φίλον, μή με ἀποκρύψῃ ἀλλὰ πάλιν εἰπὲ ἐξ ἀρχῆς τί ποτε ὅν τὸ ὄσιον... (11 b)

Así pues, siquieres, no me lo ocultes, sino que, de nuevo, dime desde el principio qué es realmente lo pío...

(22) εἰπὲ δή, ὁ ἄριστε· ἡ δὲ θεοῖς ὑπηρετικὴ εἰς τίνος ἔργου ἀπεργασίαν ὑρετικὴ ἄν εἴη; (13 e)

Dime ahora, amigo, ¿el servicio de los dioses sería un servicio para la realización de qué obra?

(23) εἰπὲ οὖν, ὁ βέλτιστε Εὐθύφρων, καὶ μὴ ἀποκρύψῃ ὅτι αὐτὸς ἡγῆ (15 e)

Así pues, dímelo, querido Eutifrón, y no me ocultes lo que tú piensas que es

(24) ἀλλά μοι λέξον τίς αὕτη ἡ ὑπηρεσία ἐστὶ τοῖς θεοῖς; (14 d)

Explícame cuál es ese servicio a los dioses

Los imperativos introducen preguntas de un carácter muy semejante, independientemente del tema aspectual en que se hallen; no puede diferenciarse claramente entre cuestiones más concretas o más generales. En este caso, por tanto, no se puede reconocer una diferencia de distribución asociada al tipo de complemento para justificar la presencia de uno u otro tema aspectual.

Por tanto, si la selección léxica no explica todos los casos y el tipo de complemento no parece relevante, queda encontrar el patrón principal que justifique la elección de uno u otro tema aspectual a lo largo del *Eutifrón*. Como vamos a ver, la estructura de la argumentación del propio diálogo puede explicar la mayor parte de los casos de distribución por sí misma.

4. Distribución del tema de aoristo en la argumentación

El tercer tipo de explicación que, como hemos visto, se ha propuesto para justificar el uso de órdenes o prohibiciones en presente o aoristo, es el carácter más o menos permanente de la instrucción que se formula. Y esto es lo que se encuentra en el *Eutifrón*. Este criterio, como vamos a ver, sí es capaz de dar cuenta de la mayor parte de los imperativos y subjuntivos prohibitivos de este diálogo. Como se verá, el tema de presente se utiliza cada vez que hay una instrucción de carácter general: el que formula la instrucción espera que su interlocutor comience y desarrolle una determinada argumentación. Por el contrario, el tema de aoristo, se utiliza fundamentalmente cuando se pretende llegar a conclusiones o sentar una base argumental desde la que comenzar una nueva línea de razonamiento.

Para demostrarlo, vamos a realizar un repaso de los principales pasos de la argumentación que se refleja en este diálogo, señalando la presencia de las diferentes expresiones directivas.

1) Preámbulo (2 a- 3 e)

Sócrates y Eutifrón se encuentran y éste pregunta a Sócrates por la causa que le lleva al juzgado. Tras las explicaciones, Eutifrón, asombrado, le pide a Sócrates que le haga el relato de cómo se le acusa de corromper a los jóvenes. Eutifrón utiliza el tema de presente λέγε ‘cuéntame’. La utilización del tema de presente establece un horizonte indefinido (imperfectivo) para el relato que ha de comenzar aquí. Eutifrón no pone un límite a Sócrates y espera que éste se extienda en su relato. Es una típica invitación de comienzo de un diálogo, en tema de presente, como las que se dan en 5c, 5d, etc. Teniendo en cuenta que no será éste el tema del diálogo posteriormente, podría pensarse que Platón introduce un cierto juego hacia el lector, que podría creer que el diálogo va a versar sobre la acusación a Sócrates.

Finalmente (3 e), Eutifrón dice que la acusación contra Sócrates quedará en nada. Fin del preámbulo.

2) *Préambulo sobre el caso de Eutifrón (3 e – 5 c)*

Eutifrón, a continuación, relata lo sucedido con su padre.

Como una pequeña pieza incrustada, se incorpora un discurso fingido de Sócrates hacia Meleto, su acusador, pidiéndole que tenga en cuenta las enseñanzas de Eutifrón y le trate desde ese momento de otra manera. Como conclusión de esta ficción de discurso, Sócrates ofrece a Meleto dos salidas: o bien ἐμὲ ἡγοῦ καὶ μὴ δικάζου ‘considera que yo pienso también rectamente y renuncia a juzgarme’, o bien τῷ διδασκάλῳ λάχε δίκεν ‘intenta un proceso contra él, el maestro (sc. Eutifrón)’. El tema de presente de la primera alternativa (ἡγοῦ + μὴ δικάζου) se utiliza como una conclusión con pretensiones de permanencia (imperfectividad): es la forma en la que desde ahora se espera que Meleto lo trate. La traducción más precisa podría ser: ‘de ahora en adelante, considera que yo pienso también rectamente y renuncia a juzgarme’.

La alternativa (λάχε) está, sin embargo, en aoristo. La expresión δίκεν λαγχάνειν corresponde a una expresión jurídica precisa, que significa ‘obtener la autorización para entablar el juicio’¹⁴. En este caso, el empleo del aoristo es muy semejante al estudiado por Amigues (1977) en el ámbito de la oratoria judicial, cuando el que está en uso de la palabra pide al escriba o funcionario del juzgado que tome las leyes o los testimonios de testigos para leerlos; se ha ofrecido un ejemplo de ello en (9). Lo que Sócrates propone en este caso no es, por tanto, que Meleto lleve adelante su caso, sino que obtenga el permiso (perfectivo) previo al propio juicio. El aoristo en la instrucción es, por tanto, obligado. La traducción justa debería ser algo así como ‘consigue el permiso para entablar un juicio contra él, el maestro’. Así pues, el contraste entre el tema de presente de una alternativa y el de aoristo de la otra es notable. Se trata de dos formas de finalización de una argumentación: o bien queda algo definitivamente sentado y así debe continuar (Meleto ha de dejar ya en paz a Sócrates de un modo permanente), o se llega a una conclusión concreta que permita después continuar con un proceso (Meleto puede dar algún paso judicial concreto para entablar una nueva acción, aunque esta vez contra otro acusado). Nótese, de paso, también la ironía subyacente a las conclusiones de este pequeño excuso, que dejarían, en cualquier caso, a Sócrates fuera de la persecución judicial.

3) *Primer movimiento argumentativo sobre lo pío: ¿lo pío es lo que gusta a los dioses? (5c- 9 d)*

Eutifrón, en su intervención anterior (4 e) había ya mencionado el tema de la piedad de su propio acto. Esto da pie a Sócrates para iniciar la indagación sobre la piedad, tema central del diálogo.

14 Liddell-Scott-Jones, *sub voce* λαγχάνω.

Para comenzar Sócrates pide a Eutifrón que le diga qué es lo pío y lo impío. Como corresponde al principio de un diálogo, igual que se vio en el preámbulo, es el tema de presente el que se utiliza: *λέγε* (5 c, 5 d), que podría glosarse por ‘ponte en disposición de contarme’, es decir, ‘empieza a contarme’. De nuevo el principio típico que predispone al interlocutor (y, por tanto, al lector) a esperar la continuación de una discusión.

Eutifrón, en lugar de responder directamente, le responde con un argumento simple: él hace como Crono con Urano y como Zeus con Crono. Pero Sócrates no quiere ejemplos, quiere volver a la discusión central sobre la naturaleza de lo que es pío e impío. Así, antes de seguir su argumentación, trata de concretar si de verdad Eutifrón cree en los relatos mitológicos; para ello utiliza el aoristo *εἰπε* (6 b): ‘dime [sc. dime de un modo preciso, concreto], ¿tú de verdad crees que esto ha sucedido así?’. Se trata, como en el caso del *λάχε* de 5 c, de establecer una premisa previa, un punto de partida para continuar la discusión después, es normal, por tanto, que se utilice el tema de aoristo para expresar eso que ha de ser firme, concluido (perfectivo).

Inmediatamente le insta a volver al asunto central: *πειρῶ εἰπεῖν* (6 c): ‘intenta decirme [sc. intenta responderme de un modo concreto] lo que te pregunté antes [sc. qué es en realidad lo pío]’. La expresión *πειρῶ εἰπεῖν* es una combinación de un imperativo presente del verbo *πειράομαι* y el infinitivo de aoristo *εἰπεῖν*¹⁵. Combina, por tanto, los dos temas aspectuales. El imperativo de presente *πειρῶ* equivale a los *λέγε* de comienzo de una narración, pues Sócrates quiere que Eutifrón adopte de una vez la disposición de explicarse; es típico del comienzo de un movimiento argumentativo. El infinitivo *εἰπεῖν*, sin embargo, preludia la conclusión que Sócrates espera, pues desea que Eutifrón llegue hasta el final de la presentación de lo que es pío e impío. En términos argumentativos, es este carácter conclusivo el que predomina; el imperativo de presente, como sucederá luego en 9b fundamentalmente indica que Sócrates prevé que la intervención de Eutifrón ha de tener una cierta longitud, pero es el *εἰπεῖν* el que deja sentada la voluntad de Sócrates de obtener conclusiones precisas.

Por ello, desde este momento, dejando a un lado un pequeño excursus en 7 e, todas las nuevas expresiones directivas tendrán la misma intención conclusiva del *εἰπεῖν* y, por tanto, irán expresadas en aoristo. Estas instrucciones irán estableciendo los pasos con los que Sócrates dirige la argumentación:

a) *δίδαξον* (6 e) ‘exponme [sc. enséñame hasta el final, de un modo definitivo] cuál es realmente ese carácter (sc. por el que las cosas pías son pías y las impías son impías)’. Eutifrón responde que es pío lo que agrada a los dioses.

b) *ἐπισκεψώμεθα* (7 a) ‘examinemos [sc. de un modo concluyente] lo que decimos (sc. si acto agradable para los dioses es pío)’. Tras una discusión sobre lo que es

15 Sobre las construcciones de *πειρῶ* + infinitivo en Platón, v. Mortier-Waldschmidt, 2000.

agradable o no a los dioses, Eutifrón concluye que los actos píos son gratos a todos los dioses.

c) διδαξον (9 a): ‘enséñame [sc. de un modo preciso]... que está bien... que un hijo lleve a juicio al padre’.

d) πειρῶ ἐνδείξασθαι (9 b): ‘intenta demostrarlo ... que, sin duda, todos los dioses consideran que esta acción está bien hecha’

Eutifrón se dispone a demostrárselo, pero Sócrates se da cuenta de que la discusión ha vuelto a centrarse en el caso preciso de Eutifrón con su padre y no en la propia naturaleza de lo pío y lo impío. Por tanto, le libera de la necesidad de la última demostración y acepta una conclusión final, expresada por medio de dos órdenes de carácter general (9 c): ‘aceptemos que todos los dioses consideran (ἴηγείσθων) este acto injusto y que lo aborrecen (μισούντων)’. Los dos imperativos de presente, al final de una discusión, como vimos que sucedía más arriba, en el breve diálogo fingido entre Sócrates y Meleto (ήγοῦ, μὴ δικάζου [5 b]), ponen punto y final a esta fase del diálogo dejando como permanentemente acordado algo. Esto deja el campo libre a Sócrates para volver a su discusión principal.

Todo este movimiento argumentativo, por tanto, se inició, como se podía esperar, por varias instrucciones en tema de presente, como apertura del diálogo, y ha ido avanzando apoyándose en la búsqueda de conclusiones, resaltadas por medio de aoristas, hasta llegar al final, donde la conclusión queda expresada de nuevo en tema de presente como forma de marcar su validez, en principio no delimitada, para el futuro.

Para completar el análisis de este pasaje sólo falta señalar que en 7 b, al comienzo de un breve excuso sobre lo que puede llevar a discutir a los dioses y los humanos (7 b- 7 e), se ha empleado una orden en imperativo de presente σκοπόμεν que viene a unirse a la lista de expresiones directivas en presente que sirven para iniciar y abrir un diálogo.

4) *Segunda argumentación sobre lo pío: delimitación de carácter general entre lo pío y lo impío; lo pío y lo que agrada a los dioses no es lo mismo (9 d – 11 e)*

Una vez que se ha dejado a un lado la cuestión concreta de la acción de Eutifrón con su padre, Sócrates quiere que Eutifrón se disponga a exponerle su punto de vista sobre las diferencias, en general, que existen entre lo pío y lo impío. El comienzo del nuevo movimiento argumentativo viene, como se podía esperar, marcado por un imperativo de presente: σκόπει (9 d) ‘examina [sc. disponte a examinar] si vas a poder enseñarme fácilmente lo que prometiste’. Una nueva discusión queda así abierta.

Inmediatamente después, Sócrates pide a Eutifrón que asuma una idea como base de la discusión. Al tratarse de un punto fijo, de una forma de conclusión previa, la directiva aparece, según esperamos, en aoristo: ἐννόησον (10 a) ‘reflexiona [sc. piensa

y dime si aceptas que] lo pío es querido por los dioses por ser pío o es pío por ser querido por los dioses'.

Tras un diálogo bastante ágil formalmente, pero envolvente en su contenido, en el que Sócrates dirige a Eutifrón hacia donde quiere, se llega a la conclusión que lo amado por los dioses y lo pío no son exactamente la misma cosa. Esto representa que queda sin explicar todavía qué es lo pío, y Sócrates vuelve a preguntárselo a Eutifrón. Utiliza para ello, como corresponde a cada una de las preguntas que le hace en busca de la conclusión, temas de aoristo: μή με ἀποκρύψῃ ἀλλὰ πάλιν εἰπὲ ἐξ ἀρχῆς τί ποτε ὅν τὸ ὄστιον (11 b) ‘no me lo ocultes, sino que has de decirme [sc. de un modo preciso y concreto] desde el principio otra vez qué es lo pío’.

Eutifrón no se siente con ánimos para volver al punto de partida y acusa a Sócrates de jugar con las palabras y confundirle.

5) *Tercera argumentación sobre lo pío y contradicción final: lo pío y lo que agrada a los dioses es lo mismo* (11 e – 15 b)

El diálogo parece roto. Eutifrón no quiere continuar. Sócrates sí desea retomarlo e insta, por tanto, a Eutifrón a que mantenga el ánimo para seguir discutiendo; le insta, por tanto, a que no abandone. Puesto que de lo que se trata es de que abandone una posición que ya ha adoptado Eutifrón, corresponde que la instrucción aparezca en aoristo: μὴ προαποκάμῃς (11 e) ‘no te desanimes’ (en realidad, mejor, ‘deja de desanimarte’).

A renglón seguido, Sócrates comienza otra vez con el interrogatorio y, de nuevo, puesto que pretende establecer un punto de partida desde el que seguir luego la discusión, utiliza el imperativo: ιδέ (11 e) ‘Examina [sc. considera hasta el final] si no te parece a ti necesario que lo pío sea justo’.

Apenas comenzada la nueva fase del diálogo, sin embargo, Eutifrón vuelve a manifestar su incapacidad para seguir los razonamientos de Sócrates, por lo que éste ha de animarle a que adopte de nuevo la actitud de dialogar; como corresponde a algo que debe abrirse y continuar durante un cierto período, la petición aparece en tema de presente: σύντεινε σαυτόν (12 a) ‘No te desanimes’ [sc. mantente con ánimo]. Es interesante comparar esta instrucción con el μὴ προαποκάμῃς de más arriba (11 e). Mientras que en 11 e se trata de que acabara algo que ya se estaba produciendo (‘deja de desanimarte’) y, por lo tanto, se debe utilizar el aoristo como corresponde al tema de la perfectividad, ahora, en 12 a, se trata de que se mantenga algo que ya se estaba dando también (‘mantente’) y, por tanto, se utiliza el tema de la continuidad, el presente. Por otro lado, esta expresión directiva en tema presente, al comienzo de lo que va a ser la última etapa de la argumentación viene a unirse a los anteriores imperativos que resaltaban el comienzo de todos los movimientos argumentativos.

Sigue a continuación toda una demostración por parte de Sócrates de cómo hay conceptos que coinciden parcialmente sin ser idénticos, hasta concluir (12 d) que lo pío es parte de lo justo, por lo que no todo lo justo es pío. Eutifrón asiente. Es el momento en que Sócrates le insta a continuar con el razonamiento: ὥπα (12 d) ‘mira, pues, lo que sigue. En efecto, … debemos… hallar qué parte de lo justo es lo pío’. No se trata de llegar todavía a ninguna conclusión, lo que habría requerido un tema de aoristo, sino de iniciar el último tramo de la indagación. El tema de presente de ὥπα indica claramente que es el principio de esta reflexión.

Pero, casi a continuación Sócrates ya anuncia la conclusión utilizando de nuevo una expresión mixta de tema de presente y aoristo: πειρῶ διδάξαι (12 e) ‘intenta [sc. disponte] tú también ahora mostrarme [sc. de una vez] qué parte de lo justo es lo pío’. De nuevo, el tema de presente πειρῶ prevé que se inicie un período de reflexión; el tema de aoristo διδάξαι, en cambio, prevé la conclusión final. Esta expresión resume en sí todo el movimiento argumentativo.

Y tras este comienzo en el que se han sucedido dos temas de presente (ἥπα y πειρῶ) y un aoristo (διδάξαι), la argumentación final avanza, como en el primer movimiento argumentativo, por medio de una sucesión de exhortaciones en aoristo dirigidos a equiparar la piedad con el servicio a los dioses y éste con lo que los dioses desean:

a) εἰπὲ (13 e) dime ¿el servicio de los dioses sería un servicio para la realización de qué obra?

b) εἰπὲ (13 e) dime ¿cuál es la bellísima obra que los dioses producen valiéndose de nosotros como servidores?

c) λέξον (14 d) explícame cuál es este servicio a los dioses

d) φράσον (14 e) indícame qué utilidad sacan los dioses de las ofrendas que reciben de nosotros

El resultado de esta sección del diálogo es la conclusión de que lo pío es lo que quieren los dioses, lo que entra en contradicción directa con lo concluido en la sección anterior (15 b).

6) *Conclusión: Sócrates propone empezar de nuevo toda la argumentación. Eutifrón, confuso, se despide (15 c – 16 a)*

Sócrates señala la contradicción en que han incurrido y propone comenzar de nuevo toda la indagación sobre la piedad (15 c). Su propuesta está contenida en dos series de instrucciones paralelas: μή ἀτιμάσῃς ἀλλὰ εἰπὲ τὴν ἀλήθειαν (15 d) ‘no me desdeñes y dime la verdad’ y εἰπὲ καὶ μὴ ἀποκρύψῃ ὅτι αὐτὸ ήγῆ (15 e) ‘dímelo y no me ocultes lo que tú piensas que es’.

En ambos casos la orden negativa está en aoristo. Corresponde, como el μὴ προαποκάμψῃς de 11 e, a una petición para que Eutifrón abandone una actitud que Sócrates hace suponer que aquél ha adoptado previamente. De hecho, muy poco antes de este momento (14 b) Sócrates ha echado en cara a Eutifrón el que no quiera instruirle de verdad sobre lo que es la piedad.

Estas instrucciones corresponden al comienzo de una nueva deliberación que Sócrates desea que se reemprenda y afectan a la actitud que el interlocutor debe adoptar ante ella. En las etapas anteriores de la argumentación, estas instrucciones, si son positivas, van en tema de presente, como corresponde a una actitud que Eutifrón no ha adoptado todavía, pero que debe adoptar al comienzo de una parte del diálogo (*λέγε, σκόπει, σύντεινε, ὅπα*). De haberse dado la instrucción en términos positivos en este pasaje final habríamos esperado sendos temas de presente con el significado de ‘trátame con consideración’ y ‘descúbreme cómo es lo que tú crees’. Sin embargo aquí, como en el caso del μὴ προαποκάμψῃς de 11 e, se trata de que Eutifrón, más que adoptar una nueva actitud, abandone una actitud ya adoptada previamente. Para ello, Sócrates utiliza una orden negativa y en aoristo, como corresponde al contenido perfectivo de la orden; de hecho, la traducción apropiada de ambos pasajes sería ‘deja de tratarme con desconsideración’ y ‘deja de ocultármelo’, respectivamente. En conclusión, tanto aquí, como en 11 e, una orden negativa en aoristo equivale a una orden positiva en tema de presente.

En cuanto a la otra parte de la expresión directiva, se trata de sendos εἰπέ. Están en aoristo, como tantos casos que hemos visto anteriormente cuando se interroga sobre un aspecto concreto de la argumentación, y van orientados hacia la conclusión general que supuestamente ha querido obtener a lo largo de toda la conversación: εἰπὲ (15 d) ‘dime la verdad’ y εἰπὲ … ὅτι αὐτὸς ἡγεῖ (15 e) ‘dime lo que tú piensas que es’, que podría interpretarse con más precisión, atendiendo al valor perfectivo del aoristo como ‘dime toda la verdad’ y ‘dime de una vez lo que tú piensas que es’. Se trata de instrucciones concretas, precisas y encaminadas a una conclusión que, sin embargo, no llegará.

En efecto, Eutifrón, cansado y confuso, se despide (15 e).

5. Consideraciones finales y conclusiones

A lo largo del trabajo hemos visto cómo ciertas hipótesis sobre el uso de los temas de presente y aoristo, relacionadas con el léxico del verbo o el tipo de complemento, no pueden dar cuenta de la elección de estos temas en varios pasajes.

Por el contrario, como se ha podido ver en el apartado anterior, la distribución de las instrucciones y expresiones directivas en tema de presente y aoristo se adapta de un modo muy preciso a la estructura de la argumentación. De hecho, aunque una parte de los casos pudieran explicarse de otra manera y haya otros factores que también hayan contribuido a la selección de una determinada forma, como se vio en los apartados 3 y 4, es la secuencia de órdenes y órdenes negativas que jalona la discusión entre Eutifrón

y Sócrates la que puede dar cuenta completa de la elección en cada caso de un tema aspectual u otro.

De un modo más preciso, se han podido descubrir los siguientes patrones de distribución:

1) Se utiliza el tema de presente cuando se trata de que el interlocutor adopte una actitud general hacia el diálogo que va a seguir.

2) También se utiliza el tema de presente cuando se quiere sentar una conclusión cuya validez ha de permanecer, en la forma, por ejemplo, en que seguirá comportándose alguno de los interlocutores en el tiempo subsiguiente.

3) Se utiliza el tema de aoristo negado cuando se pretende que el interlocutor abandone una actitud general que previamente ha adoptado.

4) Se utiliza el tema de aoristo siempre que se pretende llegar a una conclusión, bien total, bien parcial que constituya un punto cerrado y la base sobre la que puede continuar posteriormente la discusión.

5) Las expresiones del tipo *πειρῶ* + infinitivo de aoristo combinan en sí los dos patrones principales señalados: se insta a que se adopte una actitud general, la de intentar explicar algo (imperativo de presente *πειρῶ*) y se pretende que la explicación llegue a su final y sea concluyente (el infinitivo de aoristo).

Estos patrones se acomodan al significado básico bien conocido de cada uno de los temas aspectuales de presente y aoristo, respectivamente: el tema de presente prevé la continuidad, la imperfectividad del evento; el tema de aoristo prevé la finalización, la perfectividad de la situación. Lo más importante es, sin embargo, que confirman y amplían propuestas anteriores, de carácter parcial, sobre el uso de los temas aspectuales en las expresiones directivas de Platón¹⁶. Aquí hemos visto cómo no sólo hay esquemas fijos de utilización de los imperativos y los subjuntivos de voluntad, sino que éstos van marcando la estructura del discurso en sus diferentes fases y movimientos.

Finalmente, hay que señalar que convendría extremar la atención a las diferencias entre las expresiones directivas en presente y aoristo en las traducciones. Como creemos haber mostrado a lo largo de la exposición, son muchos los pasajes donde la correcta interpretación de las diferencias aspectuales permite obtener matices mucho más ricos y comprender de un modo más preciso la intención argumentativa de un autor como Platón.

Fecha de recepción 1 de enero de 2017
Fecha de aceptación 20 de enero de 2017

16 Ver Lallot, 2000 y Rijksbaron, 2000.

Bibliografía

Ediciones y traducciones

Platonis opera I, recognouit I. Burnet, Oxford, Clarendon, 1900 [OCT].

Platón, *Diálogos I*. Traducción J. Calonge *et alii*, Madrid, Gredos, 1981 [BCG].

Referencias

Amigues, S. «Les temps de l'impératif dans les ordres de l'orateur au greffier», *REG* 90, 1977, pp. 223-238.

Bakker, W. F., *The Greek Imperative. An investigation into the asectal differences between the present and aorist imperative in Greek prayer from Homer up to the present day*, Ámsterdam, Haakkert, 1966.

Dahl, Ö., «On the definition of telic-atelic (bounded-non-bounded distinction)», en Ph. Tedeschi-A. Zaenen (eds.), *Tense and Aspect*, Nueva York, Academic Press, 1981, pp. 79-91.

Denizot, C., *Donner des orders en grec ancien*, Mont-Saint-Aignan, Presses universitaires de Rouen et du Havre, 2011.

Jacquinod, B. (ed.), *Études sur l'aspect chez Platon*, Saint-Étienne, Université de Saint-Étienne, 2000.

Lallot, J., «Essai d'interprétation de l'opposition PR-AO à l'impératif de ἀποκρίνεσθαι dans l'oeuvre de Platon» en B. Jacquinod (ed.), *Études sur l'aspect verbal chez Platon*, Centre Jean-Palerne. Mémoires, 20, 2000, pp. 29-74.

Liddell, H. G. - Scott, R. - Jones, H. S., *Greek-English Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1949.

Lorente, P., *L'aspect verbal en Grec Ancien. Les choix des thèmes verbaux chez Isocrate*, Lovaina la Nueva, Peeters, 2003.

Mortier-Waldschmidt, O., «Πειρῶ (etc.) λέγειν / εἰπεῖν chez Platon: deux manières de dialoguer» en B. Jacquinod (ed.), *Études sur l'aspect verbal chez Platon*, Centre Jean-Palerne. Mémoires, 20, 2000, pp. 117-149.

Napoli, M., *Aspect and actionality in Homeric Greek. A contrastive analysis*, Milán, Francoangeli, 2006.

Oréal, E., «Détermination et indétermination: un paramètre du fonctionnement de l'aspect en grec ancien» en B. Jacquinod (ed.), *Études sur l'aspect verbal chez Platon*, Centre Jean-Palerne. Mémoires, 20, 2000, pp. 285-302.

Rijksbaron, A., «Sur les emplois de λέγειν et εἰπεῖν chez Platon» en B. Jacquinod (ed.), *Études sur l'aspect verbal chez Platon*, Centre Jean-Palerne. Mémoires, 20, 2000, pp. 151-170.

Rijksbaron, A., *The syntax and semantics of the verb in Classical Greek*, Amsterdam, Gieben, 2002.

Risselada, R., *Imperatives and other directive expressions in Latin. A study in the pragmatics of a dead language*, Ámsterdam, Gieben, 1993.

Ruipérez, M. S., *Estructura del sistema de aspectos y tiempo del verbo griego antiguo*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1954.

Stork, P. *The aspectual usage of the dynamic infinitive in Herodotus*. Groningen, Bouma, 1982.

Villa, J. de la, «Aspectos del aspecto en griego» en B. Usobianga-P. Quetglas (eds.) *Ciència, didàctica i funció social dels estudis clàssics*, Barcelona, SEEC, 2004, pp. 97-124.